

ANALISIS ECONOMICO DE DISTINTAS EXPLOTACIONES DE GANADO VACUNO DE RAZA AVILEÑA

Por
SIGFREDO FCO. ORTUÑO PEREZ (*)

I. INTRODUCCION

Las explotaciones ganaderas de vacuno de carne, fundamentalmente de raza Avileña, constituyen el pilar básico de la economía de las áreas de montaña de la provincia de Avila, ya que más del 70 por ciento de las explotaciones ganaderas existentes se encuentran formadas en su totalidad, o en parte, por este tipo de ganado (Censo Agrario, 1989, INE).

En este artículo se presentan los resultados de un estudio que analiza, por una parte, la problemática socioeconómica de esta actividad agraria, en concreto, analiza los resultados económicos de los diferentes sistemas de producción de vacuno de carne en la zona de montaña de la provincia de Avila; y por otra parte se evalúan distintas actuaciones que podrían mejorar dichos resultados.

La evolución experimentada en esta zona, extensible a otras áreas de montaña, ha sido la de un descenso demográfico muy elevado y el abandono de muchas actividades agrarias, que o bien por la disminución de la población, un 60 por ciento desde 1950 hasta 1991 (Anuario Estadístico de España, INE), o bien por la falta de

(*) Departamento de Economía y Gestión de las explotaciones e industrias forestales; ETSI de Montes; Universidad Politécnica de Madrid.

– Revista de Estudios Agro-Sociales. Núm. 164 (abril-junio 1993).

competitividad de las mismas, han desaparecido o se han reducido considerablemente. Simultáneamente a la disminución de las actividades agrarias, el turismo y las actividades económicas asociadas al mismo, fundamentalmente la construcción, han experimentado un fuerte aumento en el mismo período de tiempo. En la actualidad, se podría establecer un modelo económico para la zona definido por los siguientes parámetros:

- Significativo envejecimiento de los titulares de las explotaciones agrarias; un 37 por ciento de los mismos superaba los 65 años de edad en 1989 (Censo Agrario, INE; 1989), con unos ingresos procedentes principalmente de las pensiones y con actividades agrarias de subsistencia.
- Substancial actividad turística, con potenciación del sector de la construcción y el de los servicios, principalmente en la época estival.
- Actividad agraria mayoritariamente ganadera y, en particular, en el sector del vacuno de carne; en la que participan, aunque a tiempo parcial, una elevada proporción de las personas que aún viven en el área.

II. METODOLOGIA

En primer lugar se ha realizado un estudio de carácter general con objeto de determinar los principales problemas existentes en la zona. Para ello se ha procedido a recabar información de las fuentes siguientes:

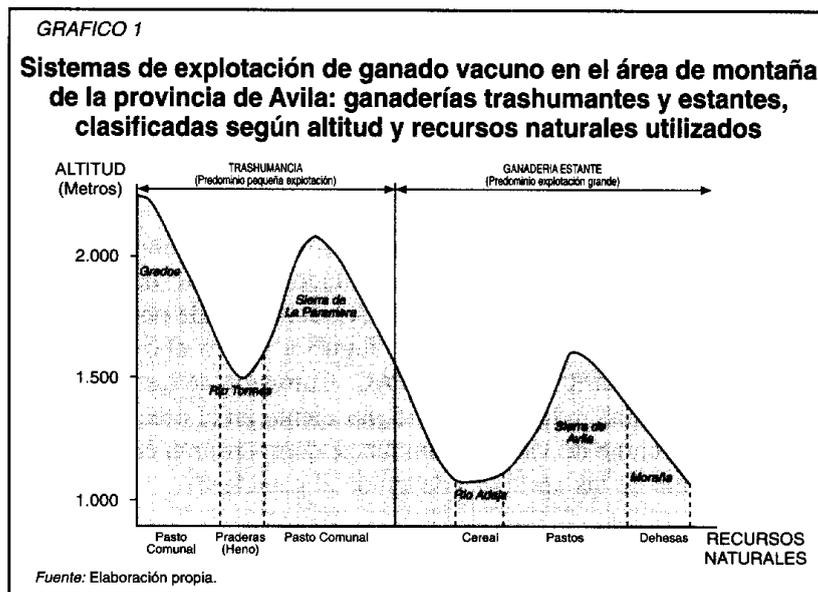
- Bibliografía disponible.
 - Encuestas personales con los responsables de los Servicios de Extensión Agraria ubicados en el área de montaña de la provincia de Avila, así como la utilización de los datos estadísticos disponibles en dichos centros en relación con la actividad ganadera.
 - Análisis directo de diferentes explotaciones ganaderas representativas de la zona, utilizando los siguientes criterios de selección:
 - a) Cubrir los diferentes tamaños de explotación.
 - b) Analizar los sistemas productivos utilizados.
 - c) Cubrir todas las áreas geográficas.
-

- Tipificación de las diferentes explotaciones ganaderas de vacuno de carne existentes en la zona.
- Cálculo de las Cuentas de Resultados de las *explotaciones tipo* determinadas.

En el gráfico 1 se puede observar la clasificación de los diferentes tipos de explotación ganadera y su distribución geográfica en la zona de montaña de la provincia de Avila.

III. PROBLEMÁTICA SOCIOECONÓMICA DEL SECTOR DEL VACUNO DE CARNE EN LA ZONA DE MONTAÑA DE LA PROVINCIA DE AVILA

Una vez estudiadas detalladamente todas las informaciones referentes a las explotaciones ganaderas de vacuno de carne en la zona de montaña de la provincia de Avila, se han podido establecer los



problemas que afectan al vacuno de carne, con carácter general, y de forma más específica los que se presentan en dicha provincia. Dichos problemas los podríamos enumerar de la siguiente forma:

1) A pesar de tratarse de una zona de montaña, los rasgos mediterráneos influyen lo suficiente para que, con excepción de las zonas más elevadas –a partir de 1.500 m aproximadamente– podamos encontrar limitaciones para la producción pascícola en dos períodos diferentes (Allué, 1991). Uno muy marcado, durante el invierno: generalmente a partir del 15 de noviembre prácticamente desaparece el pasto del campo y no retorna hasta finales del mes de mayo o principios de junio, en función de la altitud. Otro desde mediados de agosto y todo el mes de septiembre, según la humedad de primavera, en el que el único alimento es un pasto seco, de escaso valor nutritivo y poco palatable.

En estas situaciones el ganadero se ve obligado a «ayudar» a los animales, para evitar pérdidas de peso importantes y además esta ausencia de pasto exige practicar la trashumancia o estabular el ganado en invierno, en función de la mayor o menor altitud de los pastos.

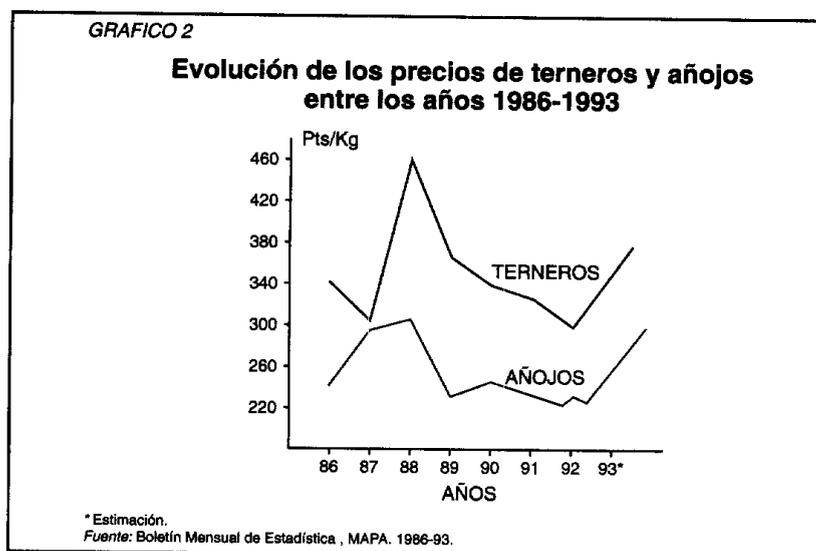
Por tanto, bien sea mediante la trashumancia (principalmente a Extremadura) o bien mediante la suplementación alimenticia durante seis meses, el coste de alimentación resulta muy elevado, como consecuencia de la escasez de recursos naturales. El coste que supone esta carencia de pastos, según los casos, es el siguiente:

Trashumancia: 20.000 Ptas/vaca + transporte.

Suplementación: 15.000-20.000 Ptas/vaca + coste adicional de pastos.

2) La evolución de los precios de los terneros y añejos durante los últimos años 1988/92 ha experimentado un fuerte descenso (1) (Boletín Mensual de Estadística, MAPA), como puede observarse en el gráfico 2. Las previsiones para el futuro a medio plazo son pesimistas, ya que en la Reforma de la PAC (Comisión de las CE, 1992), se ha aprobado una reducción del 15 por ciento en el precio de intervención de la carne de vacuno (aunque se compensarán con un notable incremento de las «primas» de ayuda al ganadero).

(1) Desde finales del año 1992 y durante el año 1993, los precios han experimentado un considerable aumento como consecuencia, principalmente, de las devaluaciones de la peseta.



La mayor preocupación actual del ganadero es conocer, con la mayor precisión posible, como van a evolucionar los precios en un futuro, ya que las subvenciones aprobadas, principalmente la prima a las vacas nodrizas, compensarán la caída de precios si éste no es inferior a aproximadamente 400 Ptas/Kg canal.

3) Con carácter general, podemos destacar los siguientes problemas que afectan al ganado vacuno de carne:

- Fuerte competencia internacional, tanto de países no pertenecientes a la CE, como Argentina o los países del Este, y de los países de la CE, como Francia.
- Problemas derivados de una deficiente estructura productiva:
 - a) Ausencia de cooperativismo.
 - b) Inputs y créditos de elevado coste.
 - c) Industria muy atomizada.
 - d) Falta de concentración de mataderos, con elevados costes en la actualidad.
 - e) Deficiente distribución y transporte.
 - f) Sistemas de comercialización muy largos (Ganadero-Tra-tante-Matadero-Industrial-Mayorista-Minorista).

4) La existencia contrapuesta de diferentes intereses en la zona (Chico Segovia, 1992), como consecuencia de la elevada heterogeneidad de los propietarios de las explotaciones:

- Pequeños propietarios, que representan la mayoría de las explotaciones existentes (más de un 70 por ciento), en general con edad avanzada, muchos de ellos ya jubilados, con una actividad que podríamos calificar de subsistencia y cuyo interés es el mantenimiento de una renta adicional y una dependencia de las subvenciones percibidas.
- Propietarios de explotaciones de tamaño medio, con una edad inferior al grupo anterior, pero con una formación y actitud similar; su capacidad para modernizarse y adoptar nuevos criterios de explotación es muy pequeña, y también se encuentra muy unida su supervivencia a la subvenciones percibidas.
- Propietarios de grandes explotaciones, pero con actividad económica principal ajena a la ganadería; su interés es más de carácter recreativo o social que empresarial.
- Ganaderos profesionales, generalmente con explotaciones de tamaño medio o grande, con criterios claramente empresariales y con desvinculación e incluso rechazo del sistema de subvenciones. Mas acentuado con el nuevo sistema de prima a la producción de terneros de forma extensiva que perjudica claramente al productor español, debido a las fuertes limitaciones de los recursos naturales en el campo.

5) Ausencia de cooperativismo: el individualismo se encuentra muy marcado en la zona, en general en todas las áreas de montaña, por lo que las asociaciones son mínimas. Algunos propietarios pertenecen a asociaciones dedicadas a la fabricación de piensos, pero no se encuentran ubicadas en la misma zona de producción.

No obstante, no se debe entender el cooperativismo como solución de todos los problemas y, menos aún, si no se trata de un cooperativismo de transformación con la aportación del mayor valor añadido posible.

6) Problemas sociales: la ausencia de rentabilidad de la actividad económica principal de muchas zonas de montaña, como es la ganadería extensiva, puede suponer la «puntilla» final para la

desaparición económica de un número elevado de municipios que han sufrido muy severamente la despoblación durante las tres últimas décadas. En estas condiciones el rechazo de los jóvenes a permanecer en unos municipios sin población y sin alternativas económicas, se encuentra más que justificado.

El predominio del vacuno de carne, como explotación básica de la zona, no obedece a un planteamiento de modelo óptimo de rentabilidad agraria, sino que es consecuencia de la escasez de mano de obra joven que hace inviable la explotación de otro tipo de ganadería. Así, del predominio del ganado ovino, hasta los años 50 y 60, en gran parte de la zona, se pasó posteriormente al ganado vacuno de leche, años 70 y 80, y en la actualidad al ganado vacuno de carne, por ser este último el de mayor facilidad de manejo y el de menor demanda de trabajo.

IV. TIPIFICACION DE LAS EXPLOTACIONES DE VACUNO DE CARNE

Las explotaciones de vacuno de carne existentes se podrían tipificar de la siguiente forma:

1. Explotación tradicional trashumante:
 - 1.1. Grandes explotaciones: a partir de unas 80 a 100 cabezas.
 - 1.2. Pequeñas explotaciones: entre 20 y 60 cabezas.
2. Explotaciones de carácter estante:
 - 2.1. Grandes explotaciones, donde el ganado permanece en las fincas todo el año.
 - 2.2. Pequeñas explotaciones de menos de 20 cabezas.
3. Explotaciones con cebadero:
 - 3.1. Ligadas a la tierra.
 - 3.2. Independientes de la explotación ligada a la tierra.

En los Anexos se presentan los cálculos de las Cuentas de Resultados referentes a estos tipos de explotaciones, expresados como rentabilidad por cabeza; exceptuando el caso de las pequeñas explotaciones que por su particularidad se comentan aparte.

V. ANALISIS DE LOS RESULTADOS

Analizando los resultados presentados en los Anexos, en referencia a los diferentes Márgenes Brutos de Explotación obtenidos en función del sistema de producción empleado, así como de la información procedente de las encuestas y entrevistas realizadas en la zona, se pueden deducir las siguientes consideraciones:

1.º La organización y características de la producción de vacuno de carne en la zona de montaña de la provincia de Avila se puede tipificar de la siguiente forma:

a) **Pequeños productores** (con menos de 20 cabezas y un 75-80 por ciento del total de las explotaciones): comercializan a precios bajos por su peor calidad y sobre todo por su deficiente organización, prácticamente todos ellos utilizan la vía del «tratante» y sólo realizan el cebado de un 15-30 por ciento de lo producido, con escasas instalaciones para ello.

b) **Grandes explotaciones** (más de 80 cabezas y un 5-10 por ciento del total de las explotaciones): con precios de venta muy variables, pero muchas veces bajos debido a que los propietarios pertenecen a sectores ajenos a la ganadería; algunas explotaciones tienen bien organizada la venta, pero la mayoría vende a través de «tratante», disponiendo de instalaciones de cebado, pero no siempre lo realizan.

c) **Ganaderos profesionales** (con un número variable de cabezas, pero superior a 50, constituyen entre un 5-10 por ciento del total de las explotaciones): buscan los mejores precios y ofrecen buena calidad, no obstante se encuentran presionados por otros productores con precios a la baja; venden a industria o a matadero directamente y casi siempre ceban o tienen instalaciones para hacerlo.

2.º Muchas de las explotaciones incluidas en el primer grupo obtienen resultados económicos diferentes de los presentados en los Anexos, ya que debido a su pequeño tamaño y a la edad avanzada de sus propietarios (muchos jubilados) se practica una explotación intensiva en cuanto a mano de obra, aprovechando al máximo los recursos disponibles y con gastos mínimos respecto a las compras exteriores y por lo tanto pueden obtener márgenes brutos de 5.000 a 10.000 Ptas/vaca superiores a los obtenidos en explotaciones de mayor tamaño; sin embargo el trabajo, que no se imputa como coste, es muy elevado y su contabilización llevaría a resultados muy negativos.

3.º Respecto a los datos presentados en los Anexos, que incluyen a las explotaciones de los grupos b) y c), y algunas del grupo a), podemos realizar las siguientes observaciones:

a) Los resultados económicos referidos a las últimas campañas de las explotaciones trashumantes y estantes son muy similares, con un margen bruto entre 5.000 y 15.000 Ptas/vaca cada una, como consecuencia de que los elevados costes del arrendamiento de los pastos en Extremadura han igualado los resultados. Esta situación está llevando a una disminución de la práctica de la trashumancia, cuando, sin embargo, se trata de un sistema, que con costes más adecuados (10.000-15.000 Ptas/vaca y temporada), sería, además de rentable, de una máxima utilización de los recursos naturales disponibles, ya que supone la utilización por parte del ganado de las dos primaveras del clima mediterráneo.

La ventaja de trashumar a Extremadura radica en la alimentación natural del ganado todo el año, que revierte en un buen estado del mismo y en altas producciones (el porcentaje de fertilidad es muy alto). Sin embargo la desventaja se encuentra en la incomodidad del desplazamiento y sobre todo en el riesgo de pérdidas importantes si el año viene con sequía en Extremadura, como en el caso del año 1992, y es necesario suplementar, con pienso o forrajes, al ganado allí.

b) La utilización de sistemas de alimentación alternativos a los tradicionales (tortas de oleaginosas, por ejemplo de girasol, y consumo de alcaceres en verde), podría tener una repercusión económica importante sobre todo en el caso del ganado no trashumante, donde se pueden alcanzar incrementos del margen bruto en torno a 5.000 Ptas/vaca y año (Jiménez y Monleón, 1987); lo que puede suponer un aumento de entre el 20 y el 50 por ciento del mismo. En el Anexo n.º 3 se presenta una estimación de los posibles incrementos en los resultados económicos de las explotaciones descritas en los Anexos n.º 1 y n.º 2.

Sin embargo estas mejoras, para producirse, exigen una cierta formación profesional y actitud de cambio por parte del ganadero; así como una superficie de aprovechamiento agrícola. A pesar de que ambas mejoras en el sistema de producción serían fácilmente generalizables, muy pocos ganaderos las practican y únicamente en grandes explotaciones se plantean dichas mejoras.

Respecto al cuidado de pastizales (ordenación y abonado) aunque ni mucho menos como se debiera, existe una mayor tradición y se practica, sobre todo el abonado orgánico, con cierta regularidad, aunque únicamente en las praderas particulares. La abundancia de pastos comunales impide la ordenación correcta de estos recursos naturales desaprovechados.

c) Las explotaciones trashumantes dependen básicamente de los precios de los pastos ya que constituyen el 70 por ciento de los gastos. Por ello resulta importante comentar las razones que han llevado al encarecimiento de los arrendamientos:

- Incremento de la demanda de pastos, tanto por parte del ganado extremeño como del ganado de la sierra, ya que durante los años 1986 a 1989 se produjo un considerable aumento del número de cabezas. En concreto en la provincia de Avila el incremento fue de aproximadamente 10.000 cabezas (Sanz Morán, 1991).
- La inadecuada Ley de Arrendamientos Rústicos vigente, que limita una posible mayor oferta de fincas en arrendamiento en las zonas de invernada (Extremadura) como consecuencia del temor a perder su control por parte de los propietarios si las arriendan; lo que provoca que muchas fincas prácticamente no se exploten y las que se arriendan por temporada implican el riesgo para el ganadero, además de la elevación del precio, el verse obligados a cambiar cada año de finca, ya que los contratos son anuales (de temporada). Parece ser que esta Ley se va a modificar aproximadamente, lo que supone una esperanza para la disminución de los precios de arrendamiento como consecuencia de un aumento en la oferta de fincas.

d) La problemática del cebado del vacuno merecería un capítulo aparte, por lo que únicamente se van a apuntar algunas consideraciones directamente relacionadas con la zona de estudio:

- Los resultados obtenidos en cebadero durante las últimas campañas (1991/92) han resultado muy negativos, no compensando o incluso perdiendo dinero, sobre la inversión y el trabajo realizado.
-

- Las explotaciones con instalaciones amortizadas y con escasa o nula repercusión en el coste de la mano de obra (la mayoría de las explotaciones en Avila), a pesar de los malos resultados económicos suponen una posibilidad de elección del momento más oportuno de venta para el ganadero que normalmente le compensa el tener, al menos, parte del ganado en cebadero.
- No obstante, los resultados varían si el que realiza el cebado es propietario del ganado o tiene que comprar terneros destetados para cebarlos, en cuyo caso la situación supone un enorme riesgo y ha ocasionado fuertes pérdidas en los últimos años, tratándose en este caso normalmente de cebaderos industriales.

VI. CONCLUSIONES

En la actualidad, y como consecuencia de la elevación de los precios de arrendamientos de fincas en Extremadura para trashumar, prácticamente no existen diferencias de margen bruto entre las explotaciones que trashuman y las que permanecen todo el año en la provincia; por este motivo la trashumancia la realizan únicamente aquellos ganaderos con limitaciones por no disponer de base territorial suficiente para permanecer en Avila durante el período invernal (40 por ciento del censo de vacuno), es decir, explotaciones de tamaño medio-grande (a partir de 30-40 cabezas), ganaderos con fincas propias también en Extremadura o con contratos de arrendamiento de larga duración. En definitiva constituye un perjuicio para las explotaciones teóricamente más competitivas.

Las técnicas de reducción de costes en alimentación apuntadas, únicamente son aplicadas por las explotaciones de mayor tamaño y sobre todo por el mayor grado de formación profesional de los propietarios. Sin embargo los beneficios obtenidos siguen siendo muy escasos frente a la inversión global realizada, por lo que existe una tendencia a la reducción de estas explotaciones, que utilizan criterios empresariales para evaluar los rendimientos de sus explotaciones.

Las explotaciones de pequeño tamaño, que constituyen la gran mayoría, se encuentran en un proceso de lenta desaparición, pero no como consecuencia de los malos resultados económicos (aunque

lógicamente también influye) sino por causas generalmente demográficas, ya que sus propietarios tienen una edad avanzada. En general la renta obtenida en estas explotaciones, es de carácter complementario a otras existentes, como por ejemplo las pensiones, por lo que difícilmente se producirá una interpretación empresarial de los problemas y por lo tanto el mantenimiento de estas explotaciones se encontrará directamente «ligado» a la percepción de subvenciones, que sean capaces de mantener una renta adicional para estos propietarios.

En un futuro próximo el sistema de cuotas de producción que se pretende implantar a través de la reforma de la PAC, aprobadas en 1992, puede ayudar a clarificar la situación de confusión actual, si este sistema es capaz de aportar una mayor transparencia al mercado y si es posible que se produzca la reducción necesaria del elevado número de pequeñas explotaciones (muchas de ellas no tendrían derecho a la cuota por tratarse de personas ya jubiladas) y por tanto de la disminución de la oferta que incida en unos precios mínimos que garanticen la viabilidad de las explotaciones más eficientes. Además, dada la situación excedentaria en carne de vacuno de las Comunidades Europeas no podrá ser viable ninguna explotación que no obtenga costes mínimos de producción puesto que el nivel de precios, como ya se ha indicado, al menos se reducirá en un 15 por ciento.

ANEXOS

**Anexo n.º 1. Cuenta de resultados de una explotación
de ganadería trashumante
(Datos de la campaña 1991/92)**

Ingresos:

Ternero de 200 Kg: 56.000 Ptas (media de machos y hembras) (2).
Ingreso por vaca: $56.000 \times 0,9$ (fertilidad) (3) = 50.400 Ptas/vaca.
Valor de desvieje: $50.000 \text{ Ptas/vaca} \times 0,1$ (10 por ciento de desvieje al año) = 5.000 Ptas/vaca y año.

Subvenciones percibidas:

- Prima por vaca nodriza (CE): 40 ECU = 6.200 Ptas/vaca.
- ICM (Indemnización Compensatoria de Montaña): entre 75.000 y 100.000 Ptas por explotación como valor normal, lo que supondrá entre 1.000 y 5.000 Ptas/vaca.

Ingresos totales: 61.200 Ptas/vaca + ICM.

Gastos:

Alimentación:

Pastos: 28.000 Ptas/vaca (entre Extremadura y Avila).

Pienso: $150 \text{ Kg} \times 32 \text{ Ptas/Kg} = 4.800 \text{ Ptas/vaca}$.

Heno: $300 \text{ Kg} \times 7 \text{ Ptas/Kg}$ (producido generalmente en prados propios) = 2.100 Ptas/vaca.

Transporte: 5.500 Ptas/vaca.

Sanidad: 300 Ptas/vaca.

Gastos en sementales: 3.150 Ptas/vaca.

Gastos generales: 1.500 Ptas/vaca.

Recría de novillas: 8.000 Ptas/vaca.

Total: 53.350 Ptas/vaca.

Margen Bruto:

7.850 Ptas/vaca + ICM.

(2) Los terneros vendidos son cruzados de Avileña y Charolais, ya que si se tratara de terneros puros de raza Avileña su valor sería inferior, sobre todo los machos en los que puede existir una diferencia de hasta 10.000 Ptas/ternero (Sánchez Belda, 1983).

(3) Valores de fertilidad inferiores no resultan extraños en la zona, como consecuencia de una deficiente alimentación de los animales; no obstante para realizar el estudio económico se ha considerado el valor de 0,9 incurriendo en unos costes de alimentación que se corresponden con este índice.

Durante las campañas 88/89 el valor del Margen Bruto obtenido, alcanzó las 20.000-25.000 Ptas/vaca y año; por lo que la reducción experimentada supera el 50 por ciento. También durante la última campaña 1992/93 se están obteniendo resultados similares a los de 1988/89.

Anexo n.º 2. Cuenta de resultados de una explotación de ganadería estante (Datos de la campaña 1991/92)

Ingresos: este capítulo no varía respecto a la ganadería trashumante, por lo que se supone el mismo valor anterior de 61.200 Ptas/vaca + ICM.

Gastos:

Alimentación:

Pastos: 20.000-25.000 Ptas/vaca.

Pienso: $400 \text{ Kg} \times 32 \text{ Ptas/Kg} = 12.800 \text{ Ptas/vaca}$.

Heno: $700 \text{ Kg} \times 7 \text{ Ptas/Kg} = 4.900 \text{ Ptas/vaca}$.

Paja: 1.000 Ptas/vaca.

Sanidad: 300 Ptas/vaca.

Gastos en sementales: 3.150 Ptas/vaca.

Gastos generales: 1.500 Ptas/vaca.

Recría de novillas: 8.000 Ptas/vaca.

Total: 54.150 Ptas/vaca.

Margen Bruto:

6.750 Ptas/vaca + ICM.

Anexo n.º 3. Estimación de los posibles incrementos en los resultados económicos de las explotaciones descritas en los Anexos n.º 1 y n.º 2

a) Utilización de sustitutos del pienso en la alimentación del ganado que pueden disminuir el coste de la misma. Caso en que se utilicen tacos de girasol.

Utilizando tacos de girasol en la alimentación del ganado durante los meses de verano y otoño, permite la sustitución completa del

pienso de tal forma que los aproximadamente 100 Kg de pienso consumidos durante esta época, con un coste de 3.200 Ptas, se pueden sustituir por 125 Kg de girasol, que al precio de 20 Ptas por Kg, supondría un coste total de 2.500 Ptas.

La utilización de tacos de girasol durante los meses de invierno no permite la sustitución completa del pienso, por lo que habrá que establecer la siguiente combinación de productos en la alimentación del ganado:

$$\begin{aligned} 200 \text{ Kg pienso} \times 32 \text{ Ptas/Kg} &= 6.200 \text{ Ptas/vaca} \\ 125 \text{ Kg girasol} \times 20 \text{ Ptas/Kg} &= 2.500 \text{ Ptas/vaca} \end{aligned}$$

Por tanto, el ahorro obtenido en el caso de las explotaciones descritas en el Anexo n.º 1, sustituyendo la alimentación tradicional únicamente durante los meses de verano y otoño, supone aproximadamente 1.000 Ptas./cabeza; mientras que en el caso de la ganadería estante (Anexo n.º 2) supone un ahorro de aproximadamente 2.000 Ptas por cabeza, como vemos a continuación:

Coste de la alimentación únicamente por pienso: 12.800 Ptas

Coste en la sustitución parcial por girasol: $2.500 + 8.700 = 11.200$ Ptas

El ahorro sería, por tanto, de 1.600 Ptas por cabeza, al que habría que añadir el correspondiente al ganado de cría y sementales, lo que supone un total de unas 2.000 Ptas por vaca.

b) Utilización de alcaceres (centeno principalmente) para su consumo en verde por el ganado, durante los meses de marzo-abril, por la ganadería estante (Anexo n.º 2).

El ganado se alimenta durante aproximadamente 45 días con el consumo del centeno, produciéndose un ahorro en la alimentación durante este período que supone 120 Ptas por cabeza y día, por tanto un ahorro total de 5.400 Ptas por cabeza.

También es frecuente que se produzca un ahorro añadido en la alimentación del ganado debido al aprovechamiento del rebrote del cereal que permite la producción de grano y paja en algunas parcelas.

El coste de producción de cereal supone aproximadamente unas 2.800-3.000 Ptas por cabeza, estimándose una carga ganadera de siete cabezas por hectárea.

Por tanto el ahorro total sería de aproximadamente 2.000-3.000 Ptas por cabeza, según la producción obtenida en las diferentes zonas.

Anexo n.º 4. Explotación con cebaderos

Ingresos:

Terneros: 300 Kg canal \times 400 Ptas/Kg = 120.000 Ptas.

Terneras: 232 Kg canal \times 425 Ptas/Kg = 98.000 Ptas.

Subvención a los machos: 6.200 Ptas/añojo. (con un máximo de 90 animales).

Ingresos por vaca (4): $(126.200 \times 0,6 + 98.000 \times 0,4) \times 0,9$ (fertilidad) = 103.644 Ptas/vaca y año.

Desvieje: 5.000 Ptas/vaca.

Subvención (vaca): 6.200 Ptas.

Total: 114.844 Ptas/vaca + ICM.

Gastos:

Alimentación en cebadero:

Ternero: 270 Kg de engorde \times 4,9 IC (Índice de Conversión Kg de pienso/Kg de carne) (5) \times 34 Ptas/Kg de pienso = 44.064 Ptas.

Ternera: 200 Kg de engorde \times 5 IC \times 34 Ptas/Kg pienso = 34.000 Ptas.

Paja y medicinas: 2.000 Ptas machos y 1.500 Ptas hembras.

Gastos de compra (6):

Machos de 230 Kg de peso vivo: 300 Ptas/Kg \times 230 Kg = 69.000 Ptas.

Hembras de 200 Kg de peso vivo: 250 Ptas/Kg \times 200 Kg = 50.000 Ptas.

Total de gastos:

Machos: 115.064 Ptas.

Hembras: 85.500 Ptas.

(4) Se ha considerado un porcentaje de 60 por ciento de machos y 40 por ciento de hembras.

(5) El Índice de Conversión Kg de pienso/Kg de carne se estima que varía entre 4,8 y 5; habiéndose utilizado para los cálculos el valor de 4,9.

(6) Se supone que se trata de un cebado industrial, y por ello, al no disponer de terneros propios, hay que comprarlos.

Margen Bruto:

Ternero: $120.000 + 6.200 - 115.064 = 11.136$ Ptas.

Ternera: $98.000 - 85.500 = 12.500$ Ptas.

En el caso de que el cebado sea realizado por el productor, tendríamos:

Ingresos totales: 114.844 Ptas/vaca + ICM.

Gastos:

Gastos de cebado de los terneros:

Machos: $46.064 \text{ Ptas} \times 0,6 = 27.638$ Ptas.

Hembras: $35.500 \text{ Ptas} \times 0,4 = 14.200$ Ptas.

Gastos totales de cebado: $41.838 \text{ Ptas} \times 0,9 = 37.654$ Ptas/vaca.

Gastos referidos a la vaca: 53.350-54.150 Ptas/vaca, según el sistema de explotación.

Consumo adicional de pienso en tolva: 4.200 Ptas/cabeza.

Gastos totales por vaca: 94.354 Ptas/vaca.

Margen Bruto: 15.000-20.000 Ptas/vaca.

En el caso de cebaderos industriales los costes de amortizaciones e intereses son muy importantes, así como el de la mano de obra que en estos casos será asalariada; en total entre 5.000 y 6.000 Ptas/ternero (Salvador Martínez, 1990), por lo que el margen obtenido se reduce considerablemente.

En los cebaderos resulta de especial interés la fabricación propia del pienso, ya que se reducen considerablemente los costes de producción:

Coste de fabricación propia: 29-30 Ptas/Kg de pienso.

Lo que supondría un ahorro de: 5.200 Ptas en machos y 4.000 Ptas en las hembras.

BIBLIOGRAFIA

- ALONSO, R. y SERRANO, A. (1991). *Los costes en los procesos de producción agraria*. Ed. Mundi Prensa. Madrid.
- ALLUÉ ANDRADE, J. L. (1991). *Atlas fitoclimático de España*, INIA. Madrid.
- EL CAMPO, BBV (1991). *La difícil coyuntura del mercado de las carnes de abastecimiento público*. n.º 121, pp. 3-8.
- CENSO AGRARIO (1989). *Resultados Comarcales y Municipales. Provincia de Avila*. INE. Madrid.
- COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. (1992). *Documento de la Presidencia*, SN 2821/92 AGRI (20-5-92). Bruselas.
- CHICO SEGOVIA, L. (1992). *Comunicación personal*.
- JIMÉNEZ PRIETO, J. L. y MONLEÓN SÁNCHEZ, M. (1987). *Estudio de una parcela sembrada de alcacer para pastoreo a diente por el ganado*, Diputación de Avila. Avila.
- ICONA (1992). *Cuadernos de trashumancia. N.º 1. Sierra de Gredos*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Madrid.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN. *Boletín Mensual de Estadística*, años 1986-1992.
- PASCUAL FERNÁNDEZ, F. (1991). *La Reforma de la PAC en el sector vacuno-carne*, El Campo, BBV, n.º 122, pp. 36-40.
- PEDRO RUIZ, J. (1989). *Ecología y cultura en la ganadería de montaña*. MAPA, SGT. Serie Recursos Naturales. Madrid.
- SALVADOR MARTÍNEZ, J. I. (1990). *La actividad de cebo de los rumiantes bovinos y ovinos a examen*, El Campo, BBV, n.º 118, pp. 40-43.
- SÁNCHEZ BELDA, A. (1983). *Los cruzamientos de charolés en España*, El Campo, Banco de Bilbao, n.º 89, pp. 3-33.
- SÁNCHEZ BELDA, A. (1983). *La raza bovina Avileña-Negra Ibérica*. MAPA. Dirección General de la Producción Agraria. Madrid.
- SANZ MORÁN, I. (1991). *Evolución del subsector ganadero*, El Campo, BBV, n.º 120, pp. 12-26.

RESUMEN

En este artículo se ha pretendido analizar, de forma concreta, los problemas y la situación económica actual de las explotaciones de vacuno de carne en el área de montaña de la provincia de Avila; cuestiones que pueden ser ampliadas a otras áreas montañosas del centro peninsular.

Tras un rápido repaso de los problemas más importantes que afectan al sector, se pasa a estudiar los resultados económicos derivados de los análisis de las cuentas de explotación de los sistemas de producción básicos en la zona de estudio: el trashumante tradicional y la ganadería estante, con una mayor implantación en las

zonas de menor altitud, sustituyendo a las explotaciones tradicionales de ganado ovino.

PALABRAS CLAVE: Vacuno de raza Avileña, trashumancia, reforma PAC, margen bruto.

RESUME

Dans cet article, il est fait un effort pour analyser de façon concrète les problèmes et la situation économique actuelle des exploitations de bovins de boucherie dans la zone de montagne de la province d'Avila, questions qui peuvent également s'étendre à d'autres régions montagneuses du centre péninsulaire.

Après une révision rapide des problèmes les plus importants qui affectent le secteur, il est examiné les résultats économiques découlant des analyses des comptes d'exploitation des systèmes de production fondamentaux dans la zone étudiée: la transhumance traditionnelle et l'élevage stable plus fréquent dans les zones de moindre altitude, substituant les exploitations traditionnelles d'ovins.

SUMMARY

The aim of this article is specifically to analyse the problems and present financial situation of beef cattle holdings in the mountainous part of the province of Avila, questions that can be generalized to other mountainous regions in the centre of the peninsula.

After a brief review of the major problems besetting the sector, it moves on to study the results gained from the analysis of operating accounts in the basic production systems in the area studied: traditional transhumance and non-migratory livestock farming which is more widespread at lower altitudes and is replacing the traditional sheep farms.
